

El siglo XIX se caracterizó desde el punto de vista demográfico por una elevada mortalidad y una alta natalidad, de esta manera llegar a octogenario en aquella época era toda una proeza.

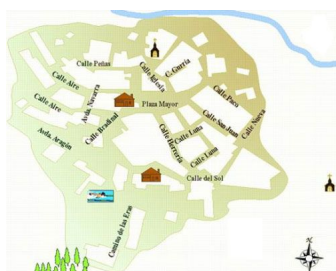
A fecha de hoy los nacidos en el “primer mundo” han logrado una supervivencia doble a la cantidad de años de los que se solía vivir en el siglo XIX, llegando a octogenarios relativamente bien, con menos enfermedades discapacitantes gracias a las mejores condiciones de salud pública, a los adelantos médicos y a una equilibrada alimentación, teniendo que destacar la supervivencia de bebés y niños y todo ello a pesar de un incremento de las enfermedades crónicas, cardiovasculares, cáncer, etc. y a los accidentes.

Mejor comidos y más jabón podrían ser la premisa

Parte este trabajo del Censo de 1890 referido a Lobera de Onsella y se retrotrae más allá en el concreto caso de Simón Plano Morláns en el que concurren, como más adelante se verá, las características de tener más de ochenta años, ser labrador y alfabetizado.

La cuestión del tal Simón implica haber nacido en 1809 y haber superado las circunstancias que por aquel tiempo concurrían en el territorio aragonés como fueron las epidemias de cólera y las hambrunas asociadas cada decenio a las pésimas cosechas, a que más de la mitad de los partos no llegaban a término y muchos de los nacidos vivos fallecían al poco de ver la luz debido entre otras a la Enfermedad Hemolítica del Recién Nacido (hasta el descubrimiento del sistema RH, era causante de un buen número de abortos y muertes en los recién nacidos y sus madres).

Más tarde sobrevivió a los ejércitos napoleónicos en su continua entrada por los Pirineos (Guerra de la Independencia española, 1808-1814), padeció la hambruna de la posguerra prolongada en toda España hasta después del Trienio Liberal (o Trienio Constitucional, 1820-1823), periodo en el que se aprecia el endeudamiento de pueblos enteros que no podían ni adquirir tan siquiera la sementera (compra de grano para simiente de los campos), que sufrió las guerras carlistas (I Guerra Carlista 1833-1840, II Guerra Carlista 1846-1849, Sublevación Carlista u Ortegada 1860, y III Guerra Carlista 1872-1876), etc.



[REDACTED]